**ACERCA DE LA CUESTIÓN OBRERA.
Argentina 1969-1975**

Beba C.Balvé *
Beatriz S.Balvé

* CICSO. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales. Argentina 2009
[http:// www.cicso-arg.org](http://www.cicso-arg.org) E.mail. cicsoar@yahoo.com.ar

Un paradigma, un marco y una comparación

En el capitalismo hay dos modos productivos y no más, que se expresan en dos territorios en que se divide el capital financiero internacional y los que, llegado cierto momento, entran en guerra que explican las dos guerras mundiales de 1914 y 1939. Es una guerra entre modos productivos.

“La historia del pensamiento económico está marcada por una profunda brecha epistemológica entre una corriente estructuralista que se origina en la escuela historicista alemana y otra positivista que lo hace en los aportes de pensadores británicos como Hume o Smith...La primera trasunta una postura eminentemente intervencionista derivada de la necesidad de Alemania de cerrar la brecha tecnológica relativa que en ese entonces mostraba con respecto a las mejores prácticas productivas británicas. En función de ello, pone al Estado como agente central del cuadro de organización social...La segunda, en cambio, es estrictamente librecambista y ve en el *laissez faire* la vía más adecuada para alcanzar una asignación socialmente óptima de los recursos disponibles. Con el correr de los años han sido muchas las expresiones y los aportes que se fueron suscitando en una y otra dirección. En este devenir de las ideas, aquellas propuestas por CEPAL en los años '50 deben verse como un “momento” del pensamiento estructuralista, tal como lo son, por ejemplo, las efectuadas por los pensadores “regulacionistas” franceses o por los “evolucionistas” que se apoyan en los escritos de Joseph Schumpeter... Para un cultor del estructuralismo el desarrollo de capacidades y competencias tecnológicas propias y la creación y consolidación de nuevas instituciones, constituyen piezas clave del proceso de crecimiento económico de largo plazo de una sociedad dada...Los agentes económicos actúan por ensayo y error, experimentando y buscando nuevas rutinas operativas que les permiten mejorar su desempeño a través del tiempo. Van acumulando experiencia a medida que emprenden nuevas actividades o expanden las realizadas. Todo ello configura un “proceso madurativo” en el que el tiempo y la historia juegan un papel fundamental, condicionando la complejidad de las actividades que los agentes económicos pueden acometer.

...En dicho contexto, la expansión de la base de producción industrial de una sociedad dada, constituye uno de los determinantes centrales del grado de complejidad organizacional y técnica alcanzada por ella, en la medida en que la industria requiere formas cada vez más sofisticadas de división social del trabajo e impulsa la creación y difusión de normas y hábitos de comportamiento que en conjunto van dando forma y contenido a una vasta “cultura” productiva e institucional que permea a lo largo de la comunidad...Así, el aprendizaje tecnológico y el desarrollo de nuevas instituciones constituyen ejes centrales de toda explicación estructuralista del proceso de desarrollo económico de largo plazo. El Estado entra en este esquema de pensamiento como un actor central, guiando la asignación de los recursos en función de una “visión” de óptimo social que trasciende lo que el juego del mercado está en condiciones de ofrecer.

A diferencia de lo anterior, la economía neoclásica nos brinda una descripción bastante distinta de qué es lo que se entiende por desarrollo económico y de por qué una sociedad crece y se expande a través del tiempo... Arranca de la figura de la “firma representativa”, que es una caracterización sumamente estilizada de lo que constituye una empresa...La firma neoclásica goza de perfecta información acerca de sus posibilidades futuras, la distribución de probabilidades de éxito o fracaso de

todos y cada uno de los cursos de acción que puede seguir, opera en mercados perfectos de factores y maximiza beneficios a partir de un conjunto de datos exógenos que describen íntegramente las funciones de producción –a las que tiene libre acceso- y los precios de factores, que toma como un dato en sus cálculos de maximización...El mundo neoclásico no admite de otra institución que no sea el mercado.”¹

Finalmente la escuela neoclásica es lo que hoy se llama neoliberalismo y la estructuralista historicista es lo que hoy denominamos el camino del capitalismo de Estado. La primera la impuso Gran Bretaña cuando en tanto Imperio controlaba el mercado mundial, es decir, este dato es determinante para imponer esta doctrina. La otra se origina en Alemania durante el siglo XIX país atrasado en relación al tiempo respecto a Gran Bretaña, sin colonias y careciendo de materias primas.

Estos dos modos productivos se encuentran en lucha permanente incidiendo al interior de todas las formaciones económico sociales dependientes. De allí que toda lucha política institucional económica y social está determinada por las relaciones internacionales.

Habiendo situado la dimensión general que guía este trabajo, pasamos a describir un período de la Argentina contemporánea que ayuda a comprender –lo que no necesariamente implica compartir- la Argentina actual.

La CGT de Rosario después del Plan de Lucha Nacional del 30 de mayo, del 1 de julio, 26 de agosto y, de la insurrección proletaria de setiembre de 1969, solicita a la CGT nacional continuar la lucha por medio de un paro general el 1 y 2 de octubre y un acto con concentración para el 17 de octubre. El General López Aufranq cita a Gazzera, Secretario de la CGT nacional, en la casa de la Provincia de Buenos Aires y le advierte que elija: 3000 muertos el 1 y 2 de octubre ó 30.000 el 17.

En 1966 la anulación de los partidos políticos y de la actividad política, llevó a un afianzamiento y atrincheramiento en las organizaciones corporativas. Las fracciones sindicalizadas de la clase obrera, para quienes la derrota de 1955 le significó la derrota de su estrategia corporativa, venía lentamente reestructurando su organización y, a partir de 1957, las tendencias políticas objetivadas en los nucleamientos sindicales se venían unificando gradualmente hasta que, en 1972 las “62 organizaciones peronistas” se constituyeron como la única representación político- sindical del movimiento obrero organizado.

Pero lo “corporativo” en la clase, abarca un amplio espectro de alternativas hasta que se produce un salto cualitativo al constituirse la acción con carácter de clase.

En la sociedad moderna, la mediación entre sociedad civil y estado político, se establece en dos niveles diferenciables que, gruesamente, podemos definir como intereses económicos y políticos. La relación que se establece directamente entre sociedad civil y Estado Político a través de la burocracia estatal-mediación- se inscribe en el terreno de lo “económico”, y es asumida por las corporaciones.

El método de la “acción directa”, largamente ejercitado por la clase obrera, se convierte en este período -1960-1970- en práctica social, en alianza con los estudiantes al igual que en Italia, Francia, Alemania, Japón y Estados Unidos.

La utilización de un instrumento no institucionalizado, no pautado por la dominación, al comenzar a ser asumido por las fracciones dominadas genera, en

¹ Cfr. Aprendizaje tecnológico, desarrollo institucional y la microeconomía de la sustitución de importaciones. Jorge Katz y Bernardo Kosacoff. En: Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales. IDES, N°148, Vol.37, Buenos Aires 1998.

este período, un cambio cualitativo en las condiciones sociales generales. La acción directa, instrumento históricamente negado a las fracciones subordinadas comienza a serle legitimado por las distintas fracciones dominantes, cambiando la correlación de fuerzas en sentido favorable al proletariado. Uno de los atributos de la acción directa, es el de actuar como descomponedora de relaciones sociales, en la medida que “elimine” la mediación que caracteriza esas relaciones sociales.

Cuando las fracciones dominadas, que están dentro de la conformación pueblo comienzan sus acciones contra el gobierno, lo hacen trascendiendo los niveles de la lucha política burguesa. Es un proceso de desencuadramiento de la clase que se construye en la acción misma. El proceso de descorporativización que se inicia potencia la fuerza de la clase, permitiéndole dirigir la alianza que establece con otras fracciones dominadas-que mantienen el mismo tipo de enfrentamiento-nuevo alineamiento social que significa para la clase cierta ruptura en los términos de su dependencia histórica.

La movilización implica un “nuevo tipo” de presencia de las fracciones dominadas. El comportamiento de las masas da cuenta de un proceso de sedimentación histórica a nivel de la conciencia. Hace referencia a la secuencia de experiencias de lucha a nivel mundial y local, que refiere a un proceso de formación de acumulación de fuerzas que se han ido transmitiendo a lo largo de la historia. Una de las condiciones favorables para la emergencia de las masas, lo constituye el hecho de que, para resolver sus luchas intestinas las fracciones dominantes se vean obligadas a establecer algún tipo de alianza con las fracciones dominadas.

En Argentina hacia 1972, este proceso social ascendente debe ser encausado. El capital financiero establece una tregua, llama al Gran Acuerdo Nacional con elecciones y así emerge el Frente Justicialista de Liberación, paso necesario pero no suficiente, puesto que el movimiento de “protesta” lleva en su seno más de una fuerza social. El discurso que los unifica: cambio de estructuras y/o liberación nacional. El que los diferencia: De qué tipo, por quienes, para quienes. Lograr sintetizar todo, forma y contenido, conduce a una tregua como paso táctico necesario para, finalmente, encauzar y ordenar el proceso. Se logra la unidad política de la burguesía a través del único mediador posible entre pueblo y régimen: el General Perón.

Las condiciones sociales generadas en el período anterior a las elecciones, pusieron a la orden del día el problema del poder, cambiando el contenido de la contienda electoral. Esta adquirió carácter de combate.

A partir de 1955, la expansión de la gran industria organizada en grupos económicos y la hegemonía del capital financiero que esto supone, alteró los patrones organizativos de la estructura social. La modernización del aparato del Estado, no fue otra cosa que el intento de compatibilizar el funcionamiento de los distintos organismos creados en sucesivos gobiernos, relacionados principalmente con los problemas de planificación nacional y regional.

Un esfuerzo de tal naturaleza, iniciado en distintos frentes, no podía menos que generar un frente de protesta oposición-superación, y las consecuencias negativas de esta política no se proyectaron exclusivamente sobre la clase obrera. Los sectores medios-fundamentalmente del interior-y sectores de burguesía media también fueron afectados.

Fracciones sociales tradicionalmente inscriptas en proyectos políticos divergentes-clase obrera y pequeña burguesía- a las que en el pasado político, sus particulares estrategias de acción le hacían jugar el papel de fuerza subordinada, empiezan a combinarse. La lucha entre ellas-clase obrera y pequeña burguesía-

forma parte de la estrategia de dominación que, apoyándose en una u otra, intenta gestar una alianza política duradera que legitime al poder.

Cada vez que se produce una confluencia entre las mismas y ésta, en sus acciones, traspasa los límites de la negociación pautada anteriormente, lleva a la dominación a responder unitariamente, a través de la intervención de las Fuerzas Armadas. Si el peronismo en el poder corporativizó, ciudadanizando, el ciudadano empezó a exigir a su burguesía que juegue el papel que ella se asignaba.

Tendencialmente, el proceso amenaza desbordar los marcos del dominio de las fracciones dominantes y es así, que éstas reencauzan el momento democrático a través de las elecciones. Sin embargo, las fracciones proletarias tenían claro que los procesos electorarios no les aseguraban la realización de las metas propuestas.

Aquel acto de censura social-antiperonismo- revierte y se convierte en un acto de rebeldía más-todos peronistas- en tanto síntesis y alianza para la “liberación nacional”. Pero ya “este” peronismo, había cambiado su significado. Se podía ser o no, poco importaba. El torrente conducía al Frejuli.

El hecho electoral traslada el terreno de la lucha al interior de la gran fuerza que se constituye a estos efectos. Comienza la disputa por los cargos, una expresión más de la lucha por la territorialidad. Todo aquel que había estado presente en el escenario social durante el período 1969-1971, tiene derecho a una posición. Y en este sentido el combate electoral los unifica ante una meta común: **el gobierno**.

A partir del momento en que todas las expresiones del ciudadano tomaron posesión de sus territorios, se inicia la lucha dentro del propio campo y del propio aparato del Estado, en un momento en que coincide con ella la lucha político-ideológica de carácter armado penetrando las entrañas del sistema institucional.

El “orden” impone aislar a la pequeña burguesía de la clase obrera, y desalojar de sus posiciones, subordinando o aniquilando a aquellas representaciones que permitieran expresar el interés de clase de aquella alianza.

Controlado el aparato del Estado por el gran capital, estas expresiones sociales ya no le son funcionales. Se rompe el pacto establecido para garantizar el triunfo electoral del Frejuli, creando las condiciones para que en adelante todo se exprese a través de los cuadros orgánicos. La única manera posible de concretarlo es fracturar el cuerpo social a todo nivel, para que el “ciudadano” se anteponga a la “clase”.

Las luchas del período anterior-1969-1973- habían llevado al armamento de la sociedad. Durante mayo a junio de 1973, las bases sociales de cada expresión institucionalizada toman reparticiones públicas, despachos, radio y TV, organismos públicos etc., para desalojar a los funcionarios del antiguo gobierno. En esta etapa cubre la escena-sin que necesariamente implique ausencia de presencia de otras fracciones obreras-, los asalariados de los aparatos institucionales de carácter burocrático.

La particular alianza de clases que había accedido al ejercicio del gobierno en la provincia de Córdoba era, en 1973, si no la única, la mejor expresión de una de las contradicciones trasladada al sistema institucional: ciudadanizar movilizándolo. Es el momento en que los aparatos institucionales –Navarrazo- tanto político como sociales, están fracturados vertical y horizontalmente, obedeciendo cada fractura a la existencia de fuerzas sociales diferentes, algunas ya formadas, otras en formación.

Aparatos institucionales que lentamente dejan de ser trincheras desde las cuales ciertas relaciones de poder buscan permanecer y extenderse, para convertirse en simples “barricadas”, estorbos al paso del oponente, cuando las relaciones de poder se están modificando y, descomponiendo las características que

permitieron a ciertas fracciones obtener el uso legal del espacio orgánico institucional.

La redefinición de las relaciones de poder que aquí se opera se corresponde con un proceso que no es local sino nacional. Hace a las clases, a las fracciones de clase que componen una sociedad, proceso que se manifiesta diferenciadamente en cada ámbito provincial, según sea la estructura de clases que lo caracteriza.

La capacidad ofensiva de las fracciones que asaltan las instituciones, las dimensiones del poder que ejecutan, proviene de su pertenencia a un bloque que si bien localmente se encuentra aún transitando su etapa constitutiva, a nivel nacional es ya una fuerza social con capacidad suficiente para definir a su favor los enfrentamientos que mantiene con la alianza desplazada.

Si el discurso hasta 1972, se había centrado en el “cambio de las estructuras” a partir del 21 de junio de 1973 (Ezeiza) cambia su contenido. Ahora “hay que construir una sola clase de argentinos”. Estos serán aquellos que acuerden y practiquen la reconstrucción nacional.

Finalmente. La condición obrera se rebela, protagonizando las jornadas de julio de 1975 en la que se recrea la insurrección de setiembre de 1969. Comienza la unidad del campo del pueblo pero esta vez, dirigido por el proletariado industrial que arrebató lo que considera justo.

Desborda al Poder Ejecutivo Nacional, a su propio movimiento, al Presidente de la Nación, a las corporaciones empresariales, y logra en un acto de masas, el monto salarial que considera justo, obteniendo la renuncia del ministro de Economía y del ministro de Bienestar Social, José López Rega.

Han hecho crisis los valores: los de la legalidad burguesa, los del Estado-Nación, los que caracterizaban el nivel de conciencia de algunas fracciones de la clase obrera.

Volviendo sobre el “Navarrazo”. Cabría pensar que la alianza que se apodera del puesto de comando del aparato estatal es la “apta” para el poder, calificación obtenida por el estado de desenvolvimiento económico. Solo por esto acontecería entonces que la mayoría dominada o bien se expresaba a favor del “asalto”, o bien la aceptaba tranquilamente.

Este hecho, la actitud pasiva y sin resistencia, “legítima” el asalto institucional confiriéndole la apariencia de representar a todo el pueblo. Las fracciones obreras, al participar en el asalto institucional, logran que el adversario de su próximo enfrentamiento aparezca en el escenario. En las jornadas de junio y julio de 1975, la clase obrera liderada por el proletariado industrial se enfrenta a su otrora aliado, el capital industrial monopólico. El enfrentamiento entre la clase obrera y el capital industrial monopólico allana el camino para el avance del capital financiero.

1973-1974 ya era un período contrarrevolucionario a nivel mundial. La derrota en Estados Unidos en Vietnam, la unificación del capital financiero internacional por medio de la Trilateral, indicaba una ofensiva contra aquellos que planteaban una política antiliberal.

Perón, estaba aliado al capital industrial monopólico organizado en grupos económicos, que ya era capital financiero, e intentaba reinstalar el camino del capitalismo de estado, que implicaba un enfrentamiento con el capital financiero internacional.

Respecto a los dos ciclos de lucha y sus implicancias metodológicas. El primero, que concatena los hechos del Cordobazo-Vivorazo y Navarrazo, refiere al método del materialismo histórico que analiza la formación, desarrollo y realización ó ruptura de una alianza de clases que toma forma de fuerza social.

El otro ciclo Rosariazo-Cordobazo-Rosariazo, exige una mirada vertical del proceso, mide la relación de fuerza y magnitud de una fuerza social en un período determinado, y permite constatar que se constituyó la unidad estratégica del movimiento, que le otorga al proletariado magnitudes de poder.

Respecto a los dos caminos de desarrollo: el de la libertad de mercado y el de capitalismo de estado y sus dos vías: desde el gobierno ó desde las masas. La incomprensión por observar sólo lo local sin tener en cuenta la guerra entre capitales financieros que incidían e inciden en la Argentina, llevó a que se estableciera una contradicción entre el camino y las vías, cuando era simplemente un problema de orden táctico. De resultas de un problema mal resuelto fue derrotado el camino y en 1976 triunfó el capital financiero, es decir, fueron derrotadas las fuerzas productivas sociales por las relaciones de producción, o sea, las relaciones de propiedad, castrando el desarrollo de la fuerza productiva de la sociedad hasta el día de hoy.

Esto es lo que objetivamente estaba en juego.

Se hace evidente que este proceso se corresponde con una etapa en que, llegadas a una determinada fase de desarrollo las fuerzas productivas materiales de la sociedad, chocan con las relaciones de producción existentes. Si de formas de desarrollo de las fuerzas productivas, las relaciones de producción se convierten en trabas suyas se abre una época de convulsión social, convulsión determinada por los cambios que se producen en la base económica, que se extienden a todo el edificio erigido sobre ella. De allí que la crisis llegara hasta el sistema institucional mismo.

Finalmente. El proletariado industrial en una acción de masas en Plaza de Mayo, en junio-julio de 1975, llevó a la práctica la ruptura con la burguesía industrial, programa de la insurrección proletaria de setiembre de 1969 en Rosario, y con su realización se cierra el ciclo, demostrando la relación necesaria entre: organización obrera sindical, movilización e insurrección, para el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, en un programa de revolución nacional.

Beba C.Balvé
Directora- CICSO
Enero 2009

Introducción

El trabajo que a continuación presentamos forma parte de un proyecto de investigación², donde el referente empírico lo constituyen tres enfrentamientos sociales sucedidos en la ciudad de Córdoba (Argentina). Estamos haciendo referencia al “Cordobazo” en 1969, al “Vivorazo” en 1971 y al “Navarrazo” en 1974, contrastándolos con los hechos: Rosariazo-mayo-Cordobazo-mayo- Rosariazo-setiembre, del año 1969.

² Inicialmente un esbozo de este trabajo fue presentado como ponencia ante el Simposio: “Enfrentamientos sociales en Argentina desde fines de los ’60 a los ’80” bajo la coordinación de la Profesora Irma Antognazzi y en el marco de las V Jornadas Inter-Escuelas-Departamentos de Historia de las Universidades Nacionales y las 1º Jornadas Rioplatenses Universitarias de Historia, Montevideo, Uruguay, del 27 al 29 de setiembre de 1995.

Para la conformación de los sindicatos, sus alineamientos y orientaciones ideológicas fue importante la colaboración de Juan Carlos Cena interviniente en las luchas obreras libradas en Córdoba a lo largo de todo el período bajo estudio.

El objeto de investigación lo constituyen los alineamientos de sindicatos en relación a estos tres hechos y en donde, el cambio de frente de lucha de algunos sindicatos entre un hecho y otro, aparentemente sería contradictorio para el caso de Córdoba.

El objetivo de este trabajo consiste en tratar de explicar porqué sindicatos “combativos” durante el Cordobazo, los que además tuvieron la iniciativa en los combates callejeros, cambian de frente durante 1974 enfrentándose a quienes fueron sus más firmes aliados durante 1969.

Lo que trataremos de demostrar es que el cambio de frente de ciertos sindicatos, está determinado por el carácter que asumen las luchas en cada momento que deviene del ámbito involucrado, todo esto distinguiendo cuando el momento refiere a la lucha de clase del proletariado (Cordobazo) ó la lucha interburguesa (Navarrazo).

La guía metodológica para analizar el comportamiento de los agrupamientos sindicales bajo estudio, según sus cambios en los alineamientos políticos, parte de una sugerencia de Lenin en donde enuncia que en sociedades de carácter capitalista *“las clases se mantienen deslindadas (como clase social en el en sí y para sí) unas de otras aunque las personas cambien libremente de clase; lo mismo ocurre con las tendencias en la vida política; no se confunden porque una o varias personas se pasen libremente de un campo a otro, ni a pesar de los esfuerzos y tentativas que hacen por fundirlas”*.³

Esta proposición nos conduce al problema de la unidad política del movimiento obrero y a sus fracturas. La cuestión a dilucidar consiste en saber qué es lo que le da cohesión al conjunto, en el marco de la estrategia proletaria.

Se usa este concepto para distinguir la estrategia proletaria de la revolucionaria. Guardan relación pero deben ser distinguidas y su distinción nos conduce a los problemas de la unidad de clase y conciencia de clase, en el en sí y para sí con conciencia burguesa y a la crisis ideológica de esa conciencia.

La estrategia proletaria es una política que se compone de dos tácticas: a) el reformismo burgués, que expresa la fragmentación de la clase obrera según la división del trabajo en la sociedad, defendiendo solo los intereses del grupo profesional y b) el reformismo obrero, que toma a toda la clase como corporación y en donde su lucha es porque se cumpla la ley, pareja para todos.⁴ De allí el carácter democrático de estas luchas, por democratizar la fuerza material del Estado. Es una lucha contra los efectos sin lograr trascender el sistema mismo, expresando su dependencia ideológica con la burguesía. Cuando con el desarrollo de la lucha de clases en general las relaciones sociales se organizan según el antagonismo alcanzado en la relación entre las dos clases sociales fundamentales, entra en crisis el sistema institucional político, los partidos políticos y sus cuadros. Allí es cuando se crean las condiciones del inicio de la hegemonía de la estrategia proletaria,

³ V.Lenin, Tomo XXIV, pág.69, Obras completas, Editorial Cartago, Buenos Aires 1957.

⁴ Reformismo obrero: mide por volumen de riqueza producida, para todos los trabajadores, por ello disputa por la distribución del ingreso.

Reformismo burgués: mide por grado de explotación de cada sector-jornada de trabajo-plusvalía, salario.

Los dos están en la esfera de la circulación pero, el reformismo obrero mide por el producto bruto interno, es social. El reformismo burgués mide por tiempo de trabajo (plusvalía), empresa.

En la estrategia proletaria domina, según los momentos, la disputa por la riqueza social producida combinada con la lucha por la plusvalía (tiempo de trabajo sobrante no retribuido)

emergiendo el interés de clase del proletariado. Situación prerrevolucionaria para todas las clases sociales, pero nada indica que necesariamente conduzca a una situación revolucionaria.

El período y el programa

Los tres hechos bajo estudio forman parte de un período que parte de 1955- golpe de estado que desaloja de funciones de gobierno al peronismo- y culmina en 1974- momento en que esta misma fuerza se encuentra en función de gobierno. Conviene aclarar que el Cordobazo y el Vivorazo estuvieron en el marco de un gobierno militar.

En el interregno, la lucha política y social se encuentra teñida y determinada por la proscripción político-electoral del peronismo y la proscripción política y social de la clase obrera y en particular, del movimiento obrero organizado sindicalmente, mayoritariamente de filiación peronista.

El peronismo representa desde sus orígenes, una alianza de clases entre la burguesía industrial, las Fuerzas Armadas y el movimiento obrero organizado sindicalmente, mayoritariamente de filiación peronista, alianza que conformó como programa para todas las clases sociales, el capitalismo monopolista de estado programa que asumido por la clase obrera tomó forma de socialismo de estado.

Este programa y su versión capitalista y obrera constituyó su hegemonía económica, política e ideológica a lo largo de todo el período y brota de esta alianza de clases, cuya génesis parte de la década del '30 pero se realiza a partir de 1946.⁵ Siendo este el programa alrededor del cual se organiza la lucha de clases y la lucha de clase del proletariado, la realización del mismo se desenvuelve dentro de una contradicción entre, la vía democrática revolucionaria de masas(ej. 17/10/45 y el Cordobazo) y la vía burocrática (Navarrazo).

En este contexto, luego del golpe de Estado de 1955 se crean las "62 organizaciones", nucleamiento sindical de orientación política peronista que se postula como brazo político dentro del movimiento obrero organizado sindicalmente. Hacia 1957⁶ logra constituir su programa económico, político y social, el que es enunciado en una reunión llevada a cabo en la ciudad de La Falda, conjuntamente con la Confederación General del Trabajo-CGT- Delegación Córdoba. En sus puntos centrales se expide a favor de: 1) control estatal del comercio exterior;2) nacionalización de empresas extranjeras monopólicas vinculadas a la importación-exportación;3) planificación de la comercialización; 4)nacionalización de las fuentes de energía; 5) nacionalización de los frigoríficos extranjeros; 6) estatización del crédito; 7)reforma agraria; 8) extensión del cooperativismo agrario y 9) control obrero de la producción y distribución de la riqueza nacional.

Hacia 1959, las "62" lanzan su segundo programa en la ciudad de Huerta Grande (Córdoba) teniendo como meta:1) nacionalizar todos los bancos y establecer un sistema bancario estatal y centralizado;2)Implantar el control estatal sobre el comercio exterior;3)Nacionalizar los sectores claves de la economía: siderurgia, electricidad, petróleo y frigoríficos.4) Prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales;5) Desconocer los compromisos financieros del país, firmados a espaldas

⁵ Cfr. Capitalismo de Estado y Socialismo de Estado. Formación ideológica de la clase obrera. Argentina 1930-1955. Beatriz S. Balvé, Cuadernos de CICSO, Serie Estudios Nro. 71, Vol.1, Buenos Aires 1995.

⁶ Acerca de la distinción entre los movimientos de carácter orgánico y los fenómenos de coyuntura. El movimiento obrero organizado sindicalmente. Argentina 1955-1976. Beatriz S.Balvé, Cuadernos de CICSO Serie Estudios Nro. 72, Pág. 21-22-23, Buenos Aires, 1994. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales.

del pueblo; 6) Prohibir toda importación competitiva con nuestra producción;7) Expropiar a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensación;8) Implantar el control obrero sobre la producción;9) Abolir el secreto comercial y fiscalizar rigurosamente las sociedades comerciales;10) Planificar el esfuerzo productivo en función de los intereses de la Nación y el Pueblo Argentino, fijando líneas de prioridades y estableciendo topes mínimos y máximos de producción.

Es en este marco y proceso en que el movimiento obrero recompone su instancia político-corporativa recuperando la CGT nacional que se encontraba intervenida militarmente y, a su vez, comienza a crear las condiciones para postularse como clase dirigente al interior de la alianza de clases que mayoritariamente le da albergue al movimiento obrero-peronismo- y por extensión, a la clase obrera y al movimiento social más vasto.

Localización histórica del objeto bajo estudio

Como en los enfrentamientos a analizar el sujeto de la acción es el movimiento obrero organizado sindicalmente, partiremos de una breve caracterización e historia de los nucleamientos políticos-ideológicos de los sindicatos de Córdoba y su mutua relación, asumiendo que todo nucleamiento es una alianza, e indicador de la formación ideológica que reflejan esas fracciones de la clase obrera y, en relación con el programa general, que se basa en el Socialismo de Estado.⁷

En 1957 la Delegación Córdoba (CGT) es la primera del país que accede a su normalización (Gobierno de la Revolución Libertadora). A nivel nacional se establece una alianza entre las “62 peronistas”, el nucleamiento de los “19” independientes y el MUCS, sindicatos de orientación del partido comunista, los que en conjunto conforman en 1959 el M.O.U. Movimiento Obrero Unido.

Volviendo a Córdoba. En 1957, el Secretariado elegido se conformó con dirigentes sindicales, algunos de ellos conocidos por su actuación durante el gobierno de Perón, entre los más conocidos se encuentran Atilio López (UTA), Aspitía (Comercio), junto con Labat (Taxis). Más tarde se incorporan: el sindicato de trabajadores de FIAT, cuyo Secretario General es Barbosa del Partido Comunista, el Sindicato Smata cuyo Secretario General Mondelo es del Partido Comunista, Canelles, UOCRA, también del Partido Comunista y finalmente Agustín Tosco de Luz y Fuerza, “Independiente”. A partir de 1961 el movimiento obrero de filiación peronista se divide, separándose el grupo de los “Auténticos” (u ortodoxos), que constituye la versión local de los “ortodoxos” a nivel nacional y los “legalistas”, identificados con la corriente del vandomismo a nivel nacional.

Paralelamente y por fuera del movimiento de filiación peronista, se constituye el agrupamiento de los “Independientes”, el que se encuentra liderado por el Sindicato de Luz y Fuerza. Son independientes respecto al peronismo y sus divisiones al interior del movimiento obrero.

Ahora bien. ¿Qué diferencias separaban a legalistas y ortodoxos?. Según Agustín Tosco, los “Auténticos, representaban al peronismo más cerrado, nacionalistas, católicos, ala conciliadora, que respondía directamente a Perón. Los “legalistas” locales eran más cuestionadores, más democráticos (...) y no descartaban la adopción de un programa de lucha común con sectores no peronistas”. Sixto Ceballos, integrante del Secretariado del sindicato de Luz y Fuerza (1962-1964) y principal representante del sector “Auténtico”, dice:” Los Legalistas querían dialogar con el gobierno, colaborar de más. Los Auténticos peronistas no

⁷ Op.cit. Beatriz S.Balve, Cuadernos de Cicso Nro. 71, Vol 1

queríamos prestar más colaboración que la que fijara Perón. Los “Legalistas” tenían una distinta actitud hacia los Independientes forzando la situación, pero en realidad no había diferencias ideológicas”.⁸

Podemos decir que si bien no percibían diferencias ideológicas, sí las había desde el punto de vista político. Unos “colaboraban” más con los gobiernos antiperonistas y otros no.

Respecto a los Independientes. Su alineamiento se correspondía con el agrupamiento a nivel nacional el que, paulatinamente, fue perdiendo sindicatos, desgranándose su fuerza. A partir de allí quedan nítidamente influenciados ideológicamente por las corrientes del partido radical y el comunista. Aquí se constata que este nucleamiento es independiente en relación al peronismo pero no en relación al resto de los partidos políticos.

En 1961 el nucleamiento de los Auténticos reorganiza la CGT de Córdoba, formándose un Secretariado compuesto sólo por sindicatos de esa corriente que se mantiene hasta el año 1964. En ese lapso y, habiendo quedado los Legalistas excluidos de la dirección de la CGT, formalizan una alianza con los Independientes.

El hecho de que en la conducción de la CGT quedaran excluidos Legalistas e Independientes, no impidió que en las luchas obreras, como fue la de los ferroviarios en 1961, se constituyera una Comisión de Lucha que permitió la unidad de todos los nucleamientos.

En 1964 se reorganiza la dirección de la CGT con la participación de las dos fracciones en que se dividen las “62”: los Legalistas y los Ortodoxos y un año después, ingresan al Secretariado los Independientes. Esta alianza entre Legalistas, Ortodoxos e Independientes se mantiene hasta 1968, en que se fractura la CGT Nacional y también la de Córdoba.

Y aquí cabe una digresión. La combinación de alianzas y rupturas reseñadas, constituyen un dato muy significativo que, en alguna medida, marca una tendencia en la relación de fuerza establecida en el seno del movimiento obrero, entre los nucleamientos de filiación peronista entre sí y estos en relación con los que no forman parte de esta corriente política. En el siguiente sentido. 1) Se hace observable que a partir de que se fractura la corriente del movimiento obrero de filiación peronista en Córdoba (1961) los Legalistas establecen alianzas con los Independientes 2) que la dirección de la CGT de Córdoba esté en manos sólo de los Ortodoxos o en otros momentos de estos con los Legalistas, no es impedimento, en el terreno de la lucha obrera contra patronos o contra política de gobierno, para que se establezca la unidad entre nucleamientos de matices ideológicos diferentes, por ejemplo las “62” y los Independientes y 3) la participación de los Independientes en la CGT depende de la relación de fuerza en que se encuentran Legalistas y Ortodoxos dentro de las “62”.

Volvamos a a la situación en que se encuentra la CGT. En 1968 tanto la Nacional como la Delegación Córdoba se encuentran divididas. En Córdoba hay dos CGTs y cada una de ellas adhiere a alguna de las centrales de carácter nacional, sea la CGT “Azopardo” (Augusto Vandor) sea la CGT de los “Argentinos” (Raimundo Ongaro).

Lo interesante en el caso de Córdoba, y que explica la conformación de las alianzas entre las fracciones en que se divide la CGT, es que en términos políticos éstas se encuentran en una posición invertida respecto a la fractura a nivel nacional,

⁸ Cfr. Sindicatos y protesta social en la Argentina. Un estudio de caso. El Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba (1969-1974). Iris Martha Roldán, En: CEDLA. Incidentelle Publicaties Nro. 11, Amsterdam, 1978

obedeciendo esta particularidad al conflicto que mantienen, la conducción de los sindicatos locales con la dirección de su central a nivel nacional. Veamos:

- 1) La Unión Obrera Metalúrgica-UOM- de Córdoba liderada por Alejo Simó se encontraba enfrentada a Augusto Vandor, dirección de la UOM nacional a pesar que, en las luchas de 1969 la UOM nacional apoye a la regional cordobesa.
- 2) El SMATA (mecánicos automotor) cordobés acaudillado por Elpidio Torres mantiene un conflicto con la dirección nacional de su gremio pero, se identifica con la corriente “vandorista” dentro de las “62”.
- 3) El sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba fue separado de la Federación Nacional.

Estos tres sindicatos son los más importantes en Córdoba. A nivel nacional se encuentran enrolados en la CGT Azopardo mientras que los sindicatos de Córdoba se encuentran adheridos a la CGT de los Argentinos.

Por lo tanto en Córdoba, en la CGT“A”, predominaba el nucleamiento de los “ortodoxos”, núcleo del gremialismo peronista cordobés que a partir de la normalización de la CGT en 1957, estaba representado por los dirigentes Correa y Setembrino (madera y telefónicos respectivamente) y que se encuentra liderado por la UOM (Unión Obrera Metalúrgica). Junto a este sector se encuentran otros sindicatos conducidos por no peronistas, como es el caso de Luz y Fuerza, Viajantes, Gráficos, etc.

En la otra CGT dominan los Legalistas, la otra corriente de las “62” vinculada al vandorismo (CGT Azopardo), que incluía en sus filas al Smata y a la UTA.

Resumiendo. Sindicatos que a nivel nacional responden a la CGT Azopardo (Vandor) en Córdoba conforman la CGT de los Argentinos (Ongaro) y establecen una alianza entre ortodoxos e Independientes.

Por otra parte, sindicatos que a nivel nacional adhieren a la CGT de los Argentinos, en Córdoba están adheridos a la otra CGT bajo la conducción de los Legalistas.

De donde, en 1968 los Independientes conducidos por Agustín Tosco se encontraban en una alianza con la fracción ortodoxa de las “62”.

Bajo este cuadro de situación y relación de fuerza entre el movimiento obrero de Córdoba en relación a las centrales obreras a nivel nacional se produce el llamado Cordobazo. En mayo de 1969 las dos CGTs nacionales (Azopardo y CGT de los Argentinos) convocan a un paro nacional para el 30 de mayo. En Córdoba las dos centrales obreras (CGT y CGT“A”) que ya se habían unificado a raíz de los conflictos regionales-sábado inglés y quitas zonales- adhieren al paro nacional pero, otorgándole el carácter de activo, con movilizaciones y concentraciones obreras, a partir de las 10 horas del día 29.

El Cordobazo

El origen del conflicto que deriva en el Cordobazo se basa en una legislación dictada en el año 1932, en donde se fijaba para cinco provincias,(Mendoza,San Juan,Tucumán y Santiago del Estero), que incluye a Córdoba y, a los efectos de colaborar en su proceso de industrialización una ley que implicaba la quita zonal, es decir las empresas que se radicaran en Córdoba quedaban eximidas de impuestos y otros beneficios, reduciendo el salario de los obreros en relación al resto del país compensándolos con un particular “sábado inglés” en donde, las cuatro horas trabajadas el día sábado se pagaba doble como horas extras. Cuando el gobierno

de Onganía decide unificar el mercado de trabajo y habiéndose logrado, para el caso de Córdoba su industrialización, deroga con la resolución 106/69 las quitas zonales y la ley 18204 del sábado inglés. La UOM de Córdoba apoya la derogación de las quitas zonales pero rechaza la derogación del particular sábado inglés.

Siendo este el motivo principal de la lucha esto nos indica, que los afectados son todos los asalariados aunque por distintas razones, habida cuenta que la anulación de las quitas zonales beneficia solo al obrero de la industria pero, la anulación de la ley del sábado inglés los afecta a todos.

Por otra parte la CGT de Córdoba apoya la anulación de las quitas zonales pero, el empresariado cordobés exige que se anule el sábado inglés. Es decir el conflicto en Córdoba es entre obreros y empleadores. De facto la anulación de las quitas suprimía también el sábado inglés pero, la CGT de Córdoba no renunciaba a ese derecho. Es decir se plantea una diferencia entre los obreros industriales de Córdoba y los del resto del país porque, al anular las quitas zonales que reducían los salarios y eran compensados con el sábado inglés, al pretender mantener este beneficio, su salario era un privilegio de Córdoba por ser superior al del resto del país.

Mientras tanto las empresas de Córdoba y sus organizaciones corporativas, exigen la anulación del sábado inglés de donde, la lucha se establece directamente entre obreros de industria y las empresas industriales.

Esto explica que el paro del 29 de mayo, que refiere estrictamente al Cordobazo, expresa la unidad de intereses del conjunto obrero y, por otro lado, al ser el obrero de la industria el que se encuentra activado, el efecto que tiene su acción es que arrastra al conjunto.

Siendo esto así el protagonismo y capacidad de liderazgo en el Cordobazo, es de los sindicatos SMATA y la UOM (Sindicato Mecánico Automotor y Unión Obrera Metalúrgica) al que acompaña Luz y Fuerza, sindicato que agrupa a obreros y empleados del sector estatal y de servicio.

La situación descrita que unifica a todos, diluye la separación y distinción de los sindicatos organizados en nucleamientos ideológico políticos como ser, las 62 organizaciones peronistas y los Independientes. Este es uno de los atributos del Cordobazo.

A la vez, la forma de lucha huelga general con movilización, hace al mecanismo del proceso de centralización y dirección de la lucha que permite la recuperación de la iniciativa por parte de la clase obrera.

La lucha finalmente toma forma de enfrentamiento social cuando intervienen las Fuerzas Armadas, siendo una lucha entre el estado y las masas continuando el Rosario de mayo (21-5-69). La huelga general nacional del 30 de mayo articula la lucha del 29 en Córdoba con el proletariado nacional.

El Vivorazo

El otro hecho es el Vivorazo de 1971. La tregua política que mantiene el movimiento obrero cordobés con el gobierno del Dr. Bas se rompe cuando la Comisión de Lucha compuesta por las 62 organizaciones, los Independientes y los sindicatos de empresas automotrices SITRAC y SITRAM, decretan un paro activo con movilización en solidaridad con los obreros de la empresa FIAT, contra el alza del costo de la vida, la ley de alquileres, las financieras usurarias, el monopolio, la intervención a sindicatos, las leyes represivas, etc.

Todo esto en medio de una crisis institucional política producto de que el gobierno de la provincia no puede aprobar el presupuesto. En esta situación de debilidad del gobierno, el Presidente General Levingston, acepta la renuncia de Bas y nombra al Dr. Uriburu gobernador de la provincia.⁹

Bajo el nuevo gobierno, el presupuesto sigue sin ser aprobado lo que lleva a que se activen los sindicatos estatales por medio de paros y toma de los organismos administrativos de la provincia.¹⁰

Paralelamente y en el marco de la lucha contra el monopolio en la industria automotriz, se desenvuelve un conflicto entre, los empresarios del grupo Fiat y el gobierno del Presidente Levingston por un lado, y de la Delegación Regional Córdoba contra esos mismos empresarios junto a los sindicatos de la empresa Fiat, SITRAC y SITRAM.

Bajo este cuadro de situación, la Delegación Córdoba convoca a un paro general activo con movilización para el 15 de marzo. En este hecho el protagonismo es de los asalariados estatales y de los obreros de SITRAC y SITRAM, enfrentándose estos últimos con los sindicatos de otras ramas de la industria que habían liderado las luchas del Cordobazo y que en el Vivorazo pierden peso relativo en relación al nuevo sujeto que emerge en ese hecho: los asalariados del Estado.¹¹

En este contexto se dirime un enfrentamiento de carácter ideológico entre los nucleamientos y agrupamientos que incluye a las "62", los Independientes y los Sindicatos de SITRAC y SITRAM. Producto de esta disputa ideológica, el Comité de Lucha se fractura retirándose del mismo SITRAC y SITRAM. De allí que, siendo la oposición a la política de gobierno, el término de unidad política del conjunto, esa unidad se rompe producto de la lucha ideológica dentro del propio campo que conduce a la dispersión de la fuerza.

Esto demuestra que la cohesión del conjunto se puede dar cuando el que conduce es el proletariado industrial (Cordobazo) pero, cuando en la lucha el peso y el protagonismo es del asalariado estatal, la fuerza del movimiento se desgrana. En este punto se plantea la contradicción entre asalariado de la sociedad y asalariado

⁹ El Dr. Camilo Uriburu de origen conservador católico, en 1946 dio su apoyo al gobierno de Perón. El 7 de Marzo de 1971 en ocasión de la Fiesta Nacional del Trigo en la ciudad de Leones, con la presencia del Presidente Levingston y dirigiéndose a él, Uriburu le manifiesta: "...Creo de mi deber salir al paso de la conjura conceptual de la contrarrevolución que procura orquestar la avaricia contenida, la ineficacia desplazada y la bandera roja por medio de un intento fratricida(...) en estas circunstancias, no puedo limitarme a una académica o lírica enunciación de principios o de números; declaro sí que confundida entre la múltiple masa de valores que es Córdoba por definición, se anida una venenosa serpiente cuya cabeza, pido Dios, me depare el honor histórico de cortar de un solo tajo"

... "La tradición conservadora del nuevo gobernador y hasta su mismo apellido no sonaban bien: un molesto bichito de las sierras era, desde hace cuarenta años, conocido por "uriburu"... El 15 de marzo en las marchas y hacia la concentración en la Plaza Vélez Sársfield consignas contra el gobernador Uriburu se coreaban masivamente. "Ya todos saben que sos un caradura Uriburu hijo de una..." "La viborita, la viborita, a Uriburu le rompe la colita" Extractado del libro: Lucha de calles. Lucha de clases. Elementos para su análisis (Córdoba 1971-1969). Beba C. Balvé y otros. Editorial La Rosa Blindada, 1973, Buenos Aires. Reeditado por Razón y Revolución-CICSO, Segunda Edición, Pág.31-50. Buenos Aires 2005.

¹⁰ En mayo de 1969 "Los empleados (públicos, bancarios, judiciales, municipales, comercio, etc.) tuvieron cierto papel, aunque secundario; sólo participaron aquellos que por su cuenta decidieron permanecer en el centro". En 1971 en cambio..." Los empleados públicos, gremio tradicionalmente inactivo, comienzan a movilizarse en demanda de un aumento de sueldos. Realizan numerosas asambleas, ocupaciones, etc." Op.cit. Lucha de calles. Lucha de clases.

¹¹ Los censos nacionales de población en el interregno 1960-1970 muestran una tendencia en la estructura económica en donde comenzaban a pesar más los asalariados de aparatos burocráticos y servicios (comercio, bancos, estado) sobre los industriales. Conviene aclarar que la fuerza política no está dada por el número, sino la función.

del estado, algo necesario a ser investigado, pero que no es tema de esta investigación.¹²

En síntesis. El Vivorazo es un punto de inflexión en el período, habida cuenta que el conflicto al haberse localizado en el ámbito de la burocracia estatal cambia el sujeto que tiene la iniciativa y el liderazgo de la lucha. Así como en el Cordobazo el sujeto es el proletariado industrial, en el Vivorazo lo es el asalariado cuyo ámbito de relación social, como se localiza en la esfera de dominación de la burguesía, estado, lo ideológico es lo que prima. Esto por un lado. Por otra parte, tanto los asalariados del Estado como los sindicatos de empresa se encuentran distanciados de aquellos obreros o empleados articulados en sindicatos por rama, que tienen la virtud de articular al conjunto social de la rama productiva.

Por estos atributos el Vivorazo, sería un punto de torsión que indica que se ha producido un cambio en el carácter de las luchas y el período(en Córdoba).

La tendencia que prefigura el Vivorazo es que, lo que comienza a enfatizarse es la lucha interburguesa en contraposición a la lucha de clase del proletariado, y donde el indicador es la lucha ideológica que se entabla entre los grupos en un momento en que comienza a discutirse la salida electoral.

El Navarrazo

En 1973 (11-3) triunfa en las elecciones presidenciales el FREJULI –Frente Justicialista de Liberación- frente electoral del peronismo. En el programa electoral estaba incluido el Acta de Compromiso Nacional (Pacto Social) entre el gobierno nacional, la CGE-Confederación General Económica y la CGT-Confederación General del Trabajo-, que luego fue promulgado con fuerza de ley por el Congreso Nacional (7-6-73) y en donde se establece un plazo de dos años donde no se producirán aumentos de salarios, ni de precios, en un intento por detener la inflación.

Mientras tanto en Córdoba, la CGT se encontraba unificada en manos de los Legalistas y los Independientes quedando afuera el agrupamiento de los Ortodoxos. Esta CGT se encuentra directamente vinculada y formando parte de la alianza en el gobierno de Córdoba, en las figuras de Obregón Cano, Gobernador y Atilio López vicegobernador (Legalista, dirigente de la UTA-Unión Tranviarios Automotor y Secretario de la CGT antes de asumir el cargo).

En este marco la CGT nacional, inicia la normalización de las regionales de todo el país que incluye la de Córdoba-aunque algunas ya lo estaban- con el propósito de que se encolumnen bajo el programa del peronismo, con la dirección de las "62". En Córdoba, el Pacto Social creaba contradicciones entre el gobierno de la provincia y el nacional, dado que había sindicatos locales que mantenían una lucha por el aumento de salarios por fuera de lo establecido por la ley.

Estamos analizando este hecho al margen de la disputa política ideológica en el seno del movimiento peronista, que también tuvo su influencia.

El Navarrazo (27-2-1974) aparece como una sedición¹³ del jefe de policía Coronel Navarro. Asalta la gobernación y detiene a cerca de sesenta personas entre

¹² Entre los asalariados del Estado se deben distinguir los que tienen cargo de dirección, que forman parte de la burocracia, de los asalariados que están en un aparato burocrático sin formar parte de la burocracia. En ese período histórico existían empresas industriales, con actividades productivas y que pertenecían al Estado. En general se encuentran enlazados con el proletariado industrial, no así los asalariados del Estado, docentes, judiciales, etc. En la historia reciente de la Argentina contemporánea este hecho es novedoso, porque en todas las luchas obreras no se hicieron presentes, y lo hacen ahora junto con los sindicatos por empresa.

las que se encontraban las autoridades provinciales y dirigentes sindicales. Policías uniformados y grupos de civiles armados identificados con brazaletes ocupan emisoras de radio y TV, se identifican como Comando 26 de setiembre José I. Rucci, integrado por agrupaciones de sindicatos y, la CGT local declara un paro general.

Más luego, el Parlamento nacional aprueba una medida por iniciativa del Poder Ejecutivo Nacional de intervención al Ejecutivo de Córdoba nombrándose, el 12 de marzo de 1974, como Interventor Federal de Córdoba a Duilio Brunello. El Ministro del Interior del gobierno nacional Benito Llambi es quien lo pone en funciones. Anteriormente e inmediatamente de llevarse a cabo la destitución de Obregón Cano y Atilio López, se había reunido el Parlamento de Córdoba el que, para resolver la acefalía, nombra como gobernador interino a Mario Dante Agodino, Presidente de la Cámara de Diputados Provincial.

Este hecho se encuentra en el marco del asesinato a José I. Rucci, Secretario General de la CGT nacional, por lo que, en octubre de 1973, desencadena la resolución del Consejo Superior Justicialista bajo la iniciativa de J.D. Perón, de limpiar al movimiento de infiltrados, extremistas, etc.

Por lo tanto esta es una lucha y un conflicto estrictamente político-ideológico que penetró el sistema institucional.¹⁴

Paralelamente la fracción "ortodoxa" de los sindicatos cordobeses alineados con la fuerza que destituye al gobierno de Córdoba, lleva a cabo el Congreso Normalizador de la CGT quedando la central obrera de Córdoba en la línea trazada por la CGT nacional.

De la lucha y del contenido de la lucha en manos del proletariado industrial con sus contradicciones en el Cordobazo, al Vivorazo en donde los protagonistas principales son los asalariados del Estado y dos sindicatos de empresa. Es decir de una lucha económica del proletariado industrial contra los empresarios o sea, contra el capital, a una lucha de carácter ideológica al interior del movimiento obrero para llegar al Navarrazo que es una lucha política y en donde están en juego relaciones de poder.

Retomando nuestra pregunta inicial acerca de la unidad política o, qué es lo que le da cohesión al movimiento obrero, podemos decir que la unidad política económica se efectivizó en el Cordobazo, habida cuenta que unificó a la clase obrera en una lucha por la defensa de sus intereses. El término de unidad como clase obrera se lo dio la lucha económica. Cuando interviene en lucha ideológica se fracciona -el Vivorazo- para llegar al Navarrazo donde se fractura el movimiento obrero en una lucha al interior del movimiento político-peronismo- del que forma parte.

Lo que hace observable el Navarrazo es que el gobierno de Obregón Cano y sus aliados de la CGT, no lograron constituir una fuerza social razón por la cual, pudieron ser desalojados sin resistencia. En cambio, la fracción de los ortodoxos defendió a las instituciones estatales como trincheras porque formaban parte de una fuerza social nacional.

Conviene reiterar que en el Cordobazo y el Vivorazo protagonizados por asalariados de la ciudad de Córdoba, hubo lucha de calles, cuya forma deviene de la emergencia de la radicalidad en el proceso de la lucha de clases.

¹³ Cfr. Crisis institucional, experiencia y conciencia de poder. Notas sobre la crisis de la legalidad burguesa. Beba C. Balvé. En: Estudios Sociales Centroamericanos. mayo-agosto 1978. Año VII, Número 20, San José Costa Rica.

¹⁴ A partir de aquí renuncian gobernadores afines a esta fuerza social: Martínez Baca de Mendoza; Cepernik de Santa Cruz; Raggone de Salta y Bidegain de la Provincia de Buenos Aires.

En el Cordobazo, eminentemente protagonizado por el proletariado industrial de grandes fábricas y en particular de la industria automotriz de capitales transnacionales, la organización del proletariado bajo la forma de un paro activo con movilización, fue salir encolumnados desde las fábricas conducidos por delegados que tenían instrucciones secretas respecto a la táctica a emplear. Su organización se asemeja a la de la infantería del ejército y su lucha era contra los dueños del capital.

Elpidio Torres, dirección del SMATA, uno de los dirigentes del Cordobazo, en el año 1970 y dentro de un plan de lucha por más de un mes, ocupa todas las plantas automotrices tomando de rehenes a los directivos e instala tanques de nafta para defenderse de cualquier incursión policial. La huelga es derrotada y Elpidio Torres renuncia a la dirección del SMATA y a la dirección de la CGT de Córdoba. A partir de aquí pierde cohesión la CGT local quedando ésta en manos de “legalistas”, “auténticos” e “Independientes”.

En Marzo de 1971, la CGT organiza un Plan de Lucha al que fueron invitados los sindicatos SITRAC y SITRAM. El Plan de Lucha para el día 12 de marzo, por cuatro horas, incluye la toma de fábricas y toma de establecimientos.

El propósito es conseguir unas paritarias sin tope salarial y fundamentalmente contra el nuevo interventor de la gobernación Dr. Uriburu. Ese día como consecuencia de la represión policial, muere el obrero Cepeda. Esto conduce a un movimiento de protesta que se desenvuelve el día 15, donde los sindicatos SITRAC y SITRAM se desvinculan del Comité de Lucha, que seguía con el paro y la movilización, y deciden hacer un acto con concentración en la Plaza Vélez Sársfield donde recibieron la adhesión del SMATA y de otros gremios los que fueron expulsados por peronistas.¹⁵

Evidentemente el “Vivorazo” estuvo determinado por una lucha ideológica, la que permitió que no se pueda unificar la lucha desde la clase obrera. Esta es la distancia con el Cordobazo. Sin embargo, paralelamente, y por las condiciones políticas generales, se creó la posibilidad de un ensayo general de barricadas, asaltos y enfrentamientos con la policía, de grupos armados del campo del pueblo.

Es importante prestar atención al Vivorazo para poder entender el Navarrazo ya que en ese hecho, se produce la fractura del movimiento obrero cordobés y la lucha penetra al interior del movimiento. Esta lucha en 1974(Navarrazo) penetra en el sistema institucional.

La particularidad del Navarrazo es que se desenvuelve durante un gobierno electoral parlamentario surgido en las elecciones del 11 de marzo de 1973. Primero el gobierno de Cámpora-Solano Lima y con su renuncia, en setiembre gana las elecciones el General Perón e Isabel Perón. En el medio y como torsión se produce

¹⁵ La particularidad de Córdoba es que muchos sindicatos tenían gran influencia de organizaciones de izquierda. René Salamanca accedió a la dirección del Smata, apoyado por el Peronismo de Base y el Partido Comunista. Cuando se produce el Navarrazo, algunas direcciones sindicales eran de orientación de izquierda: Petroleros Privados, Luz y Fuerza, Construcción, SITRAC y SITRAM, Smata, Gráficos, Madera, Calzado y Ferroviarios del Ferrocarril Mitre entre otros. Pero, todos se encontraban dispersos por razones ideológicas. René Salamanca (Partido Comunista Revolucionario) caracterizaba al gobierno de Obregón Cano y Atilio López afín al social-imperialismo ruso, Tosco, Canelles y Atilio López se encuentran en estado de alerta por la presencia de Montoneros; los Montoneros manifestaban que discutían los problemas solo con Perón y el PRT-ERP definían la situación producto de las contradicciones en el seno de un partido burgués de la que ellos se sentían al margen.

El problema de la unidad de la clase obrera establece que cuando ésta está fragmentada, es derrotada. En el mismo lugar, con los mismos sindicatos, casi con los mismos dirigentes y escenarios, hay dos resultados. Cordobazo y Navarrazo.

un hecho llamado Ezeiza (Junio de 1973)¹⁶. Durante el gobierno de Perón se intenta institucionalizar las luchas y para este caso en el marco de la CGT y, cohesionar al Movimiento Peronista y su partido.

En este medio se encuentra el desalojo y detención del gobierno de Córdoba y algunos dirigentes sindicales. Además de la iniciativa del Coronel Navarro, se encuentra también la del sector "ortodoxo" o "auténtico" de la CGT en su intento de recuperar esa central. Dentro de este propósito, en relación a lo nacional, se produce este hecho cuyo objetivo es recuperar las instituciones estatales cordobesas para la política del gobierno nacional. No hubo lucha de calles porque no hubo resistencia y la forma que tomó este hecho es el de un golpe de mano, basado en el descabezamiento de cuadros del campo popular, dentro de una estrategia político militar.

Es interesante este método para entender no solo la lucha librada durante este gobierno, sino también la técnica aplicada a partir de aquí por las Fuerzas Armadas 1976-1982 y los gobiernos democráticos a partir de 1983.

Respecto al cambio de frente de sindicatos entre el Cordobazo y el Navarrazo, tomemos por ejemplo, el comportamiento de algunos sindicatos que actuaron en el Cordobazo y en el Vivorazo: UOM, Unión Ferroviaria (Belgrano y Mitre), La Fraternidad (Mitre y Belgrano), Construcción, UPCN, Comercio, Molineros, entre otros. Una parte de estos sindicatos tuvo activa participación en el Cordobazo y otros en el Vivorazo y también en el Navarrazo formando parte de la fuerza navarrista que desalojó al gobierno de Cano-López.

Ahora bien. Siendo que la fuerza desalojada del gobierno en 1974 es producto de las luchas sociales, a partir del Cordobazo, la pregunta sería ¿Qué es lo que sucedió para que sindicatos que en 1969 y en 1971 eran considerados combativos o rojos, en 1974 cambien de frente y apoyen el Navarrazo?

El comportamiento de los dirigentes sindicales peronistas sigue la lógica del doble frente de lucha aplicado a partir de 1955 es decir, luchan contra la fracción de burguesía que se enfrenta al peronismo y al interior del movimiento que le da albergue por constituirse en clase dirigente. Por lo tanto desde esta estrategia proletaria su alineamiento en Córdoba, 1974, es congruente ya que lo que pretende es fortalecer el gobierno del General Perón.

Y para finalizar una digresión. Durante el gobierno de la Revolución Argentina (1966-1973) se trazaron dos grandes consignas: "Ni golpe ni elección: Revolución" fundamentalmente de sectores marxistas y la Juventud Peronista contra la Dictadura Militar. Esta última consigna trazó la meta incorporando al peronismo fracciones de pequeña burguesía acomodada, institucionalista, suponiéndose que entrábamos a la democracia sin conflictos sociales y políticos. Una meta también trazada por la fórmula triunfante tanto en las elecciones de marzo como en setiembre de 1973.

Argentina es un país capitalista y el sistema institucional político y de partidos se corresponde con el dominio de la burguesía como clase.

Dejando de lado la paradoja argentina de ese período debemos introducir, desde el punto de vista teórico y metodológico, el problema acerca de los dos

¹⁶ Estamos haciendo referencia a la convocatoria nacional llevada a cabo por el Partido Justicialista, de una concentración en las cercanías del Aeropuerto de Ezeiza a la que concurrieron cerca de dos millones de personas. Allí se produjo un enfrentamiento entre sectores del Partido Justicialista y en el que intervinieron algunos grupos de choque. Esto condujo a una cantidad de muertos y heridos. El objetivo del encuentro era recibir al General Perón que volvía definitivamente al país. El día posterior-21 de junio- el General Perón da un discurso por cadena nacional en donde insta a que las luchas se canalicen por el sistema institucional.

caminos de desarrollo capitalista y las dos vías de realización: desde el gobierno o desde las masas.

La explicación del Navarrazo reside, en que el gobierno de Obregón Cano y Atilio López estaba determinado por la presión de la lucha de los asalariados en Córdoba y su disposición a las movilizaciones y el gobierno nacional en institucionalizar las luchas dentro del sistema institucional. Es decir, todos compartían el camino del capitalismo de estado pero había una división acerca de la vía a realizarlo. Desde el Estado o desde las masas. Y resulta ser que el gobierno nacional era la expresión de una fuerza mayoritariamente expresada en las urnas. Por lo tanto podía ser una revolución nacional pero no socialista- salvo como tendencia- la que para ser tal debe modificar todo el sistema institucional político y social. Es decir, otro Estado.

Observando todo este proceso desde la lucha de clase del proletariado, lo que expresó el Cordobazo es que en su movilización los sindicatos fueron desbordados por las masas, es decir, la lucha se descorporativizó –al igual que en Rosario de mayo y Rosario de setiembre-, emergiendo el interés de clase. En este caso, la acción directa estaba en este ámbito de la lucha. En el Vivorazo, hubo acción directa de grupos armados, pero no como desprendimiento de masas como en el Cordobazo y los dos Rosariazos, prima lo ideológico desde lo corporativo (sindicatos) y, en el Navarrazo se realiza lo corporativo mismo. En el Vivorazo se intenta actualizar la antinomia peronismo-antiperonismo que se resuelve en 1974: todos peronistas.

Desde el punto de vista metodológico se deben analizar los hechos concatenados en un período -1969-1971-1974- (Córdoba). Pero ¿qué es lo que tiene el Cordobazo? Hay dos miradas. Una es que sigue la forma histórica en que se organizaron y lucharon los obreros industriales por medio de las huelgas generales nacionales decretadas por la CGT, en 1961 por el conflicto ferroviario y en 1963-1964 la huelga general con movilizaciones y toma masivas de fábricas por el Retorno de Perón a la Argentina.

Si lo vinculamos al proceso insurreccional en la Argentina,-Rosario-Córdoba-Rosario-(Nacional)¹⁷ vemos que la lucha se inicia en Corrientes en 1969, tomando forma de enfrentamiento social el 21 de mayo en Rosario, donde la ocupación del territorio por parte de las masas llevó a la ocupación militar por parte del Segundo Cuerpo de Ejército, y sus 13 bandos militares. En este hecho el protagonismo es de la pequeña burguesía y los obreros. El 29 de mayo, en Córdoba, los protagonistas son el proletariado industrial acompañado por los estudiantes, los que también fueron reprimidos por las Fuerzas Armadas, con la detención de dirigentes sindicales.

El ciclo se cierra en setiembre de 1969 en Rosario con la insurrección proletaria, en la que intervienen todos los obreros y la familia obrera en una lucha de cinco días y en donde las Fuerzas Armadas no pudieron entrar a los barrios para reprimir.

En una declaración de la CGT convocando al paro, esta rompe su alianza con la burguesía industrial y las Fuerzas Armadas y ante este hecho éstas,

¹⁷ Cfr.: Lucha de calles Lucha de clases op.cit; Conciencia de clase y enfrentamientos sociales: Argentina 1969, Roberto Jacoby, Cuadernos de CICSO Serie Estudios N°32, Buenos Aires, 1978; De protesta a rebelión: "la subversión" (Rosario, mayo 1969) Beba C.Balvé y Beatriz S.Balvé. Cuadernos de CICSO, Serie Estudios N°45, Buenos Aires 1985 y Huelga Política de Masas. (Rosariazo-Cordobazo-Rosariazo) Beba C.Balvé y Beatriz S.Balvé. Editorial Contrapunto, Buenos Aires 1989.

conceptualizan por primera vez al enemigo: el enemigo subversivo, que es la clase obrera.

El ascenso de masas tiene su punto de partida en los tres combates sociales de 1969, logrando tomar forma de insurrección proletaria. A partir de allí, se desarrolla y profundiza la tendencia de la hegemonía proletaria. Cuando una lucha parte de obreros con sus sindicatos y entra en relación con fuerzas de seguridad toma forma de lucha de masas, habida cuenta que no hay espacio para la represión porque se está librando un combate. Esas masas tienen la capacidad de movilizar a sectores de trabajadores no institucionalizados, estableciendo la unidad de clase. Este proceso lo permite la desinstitucionalización de las masas por medio de la lucha. La contradicción se establece entre masas y lo corporativo, que en este caso no refiere a la presencia de sindicatos que cumplen la función inicial de organizador, sino a la ruptura de la dependencia ideológica con la burguesía es decir, hace a los grados de conciencia de clase adquiridos.

Según como uno se posicione ante los dos procesos de lucha que hemos descripto, será la capacidad que tenga para observar los procesos sociales y sobre todo las contradicciones y podrá percibir la distancia entre ellos. El primero determinado contra política de gobierno y el segundo contra el régimen mismo. Por ello allí surge el enemigo subversivo.

De la descripción y análisis de todos los hechos aquí expuestos se desprende que el ciclo de luchas, Cordobazo-Vivorazo-Navarrazo, ilustra la conformación de una fuerza social en formación, su descomposición y finalmente su derrota. El otro ciclo, Rosariazo-Cordobazo-Rosariazo y que culmina en las jornadas de junio-julio de 1975, muestra la correlación de fuerza de un proceso insurreccional donde la meta es el poder, efectivamente subversivo ya que intenta subvertir el orden establecido.

La tendencia continúa. Ahora bajo la meta de una revolución democrática.

Bibliografía completa

. **Crisis institucional, experiencia y conciencia de poder. Notas sobre la crisis de la legalidad burguesa.** Beba C. Balvé. En: Estudios Sociales Centroamericanos. Universidad de Costa Rica, mayo-agosto 1978. Año VII. Número 20, San José de Costa Rica.

. **La función de la huelga en el proceso de formación de fuerza social.** Beba C. Balvé y equipo. María Rosa Berberían, Claudia Guerrero, Patricia Feliú, Carlos Fernández, Walter Formento, Rubén Garrido, Guillermo Mayer, Héctor Santella. Cuadernos de CICOSO. Serie Estudios N°65, Buenos Aires 1990.

. **Los asalariados. Composición social y orientaciones organizativas (Materiales para su estudio).** Beba C. Balvé, Elida Marconi, Enrique Lubliner, Margarita Wit. Cuadernos de CICOSO. Serie Estudios N° 25. Buenos Aires 1975.

. **Los nucleamientos político-ideológicos de la clase obrera. Composición interna y alineamientos sindicales en relación a gobiernos y partidos. Argentina. 1955-1974.** Beatriz S. Balvé. Cuadernos de CICOSO. Serie Estudios N°51.

- . **Acerca de la distinción entre los movimientos de carácter orgánico y los fenómenos de coyuntura. El movimiento obrero organizado sindicalmente. Argentina 1955-1976.** Beatriz S.Balvé, Cuadernos de CICOSO, Serie Estudios N° 72, Buenos Aires 1994.
- . **El '69. Huelga política de masas. Rosariazo-Cordobazo-Rosariazo.** Beba C.Balvé y Beatriz S.Balvé. Editorial Contrapunto (1989). Reeditado por Razón y Revolución-CICOSO, 2ª edición, Buenos Aires 2005.
- . **Lucha de calles.Lucha de clases. Elementos para su análisis(Córdoba 1971-1969)** Beba C.Balvé, et/al. Editorial La Rosa Blindada (1973). Reeditado por Razón Revolución-CICOSO, 2ª edición, Buenos Aires 2005.
- . **Capitalismo de Estado y Socialismo de Estado. Formación ideológica de la clase obrera. Argentina 1930-1955.** Beatriz S.Balvé. Cuadernos de CICOSO, Serie Estudios N°71, Vol.1, Buenos Aires 1995.
- . **Sindicatos y protesta social en la Argentina. Un estudio de caso. El Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba (1969-1974).** Iris Martha Roldán. En: CEDLA. Incidentelle Publicaties N°11, Amsterdam 1978.
- . **V.I.Lenin. La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla;** Obras Escogidas, Tomo II, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú 1960.
- . **V.I.Lenin. Sobre las huelgas:** Obras Completas, Tomo IV, Editorial Cartago, Buenos Aires 1959.
- . **V.I. Lenin. Tomo XXIV,** Obras Completas, Editorial Cartago, Buenos Aires 1957.